



Intercambio de semillas realizado por mujeres Korebaju de 10 resguardos del municipio de Solano, Caquetá. Foto: Tropenbos Colombia

El conocimiento de la mujer indígena Korebaju, Colombia

Buen vivir y la restauración del bosque Amazónico

Mabel Martínez, Katherinn Lezama y Clara Hernández

Mujeres Korebaju, semillas de pensamiento para cosechar el buen vivir de las nuevas generaciones.

Introducción

El municipio de Solano, Caquetá es el segundo más grande de Colombia con una extensión de 42,736 km². Se encuentra ubicado en la zona de transición ecológica entre el margen de la cordillera oriental y la llanura amazónica. A pesar de la importancia de este territorio en la conectividad biológica del bosque tropical y en la pervivencia de pueblos indígenas que habitan allí, el municipio de Solano se encuentra amenazado por el avance de la frontera agropecuaria representada principalmente en la ganadería extensiva (ICA, 2025; Melo, 2016; Tovar, 1995), la siembra de cultivos ilícitos como la coca (Ministerio de Justicia y del Derecho, 2016) y la especulación sobre la tierra que estimula la deforestación (Parra, 2023). El conflicto armado colombiano y la guerra contra el narcotráfico han justificado la implementación de campañas de erradicación forzada de cultivos ilícitos y el uso del glifosato generando graves daños en el territorio y las comunidades (Morales y Beltrán, 2022), que

han vivido hechos victimizantes como desplazamiento forzado, homicidio y desaparición de sus familiares.

En el año 2019 Tropenbos Colombia inició la implementación del proyecto Working Landscapes –WL en Solano Caquetá, con el propósito de promover paisajes resilientes ante el cambio climático a través de tres pilares: gobernanza inclusiva, uso sostenible del territorio y condiciones que permitieran el sostenimiento económico a partir de productos del bosque. Este proyecto desarrolla el modelo de Restauración Productiva Participativa -RPP- el cual busca incrementar el valor del bosque, ayudando a los campesinos e indígenas a mantenerlo y restaurarlo.

Central en toda la propuesta fue tener presente el proceso de transformación tan fuerte que ha vivido el territorio y sus habitantes y construir con las comunidades locales un modelo para la restauración ecológica y social del territorio, pensando en que es necesario no solo recuperar el paisaje y la naturaleza, sino también el bienestar de la gente. Esto nos llevó a diseñar con la gente formas de restaurar zonas priorizadas por ellos de acuerdo a sus necesidades, como recuperar ciertos suelos, recuperar fuentes de agua, mejorar la seguridad alimentaria y aumentar la oferta de especies útiles, usando los saberes locales y tradicionales. Para esto ha sido importante generar espacios de gobernanza a nivel municipal, no solo con la institucionalidad gubernamental sino, sobre todo, espacios de diálogo para el buen manejo territorial entre vecinos campesinos e indígenas en los cuales se promueva la inclusión de las mujeres en la toma de decisiones y acciones de manejo territorial y social.

En este artículo queremos mostrar la experiencia de haber realizado acciones de apoyo a las mujeres indígenas y como esta inclusión sistemática de las mujeres ha ayudado a encontrar soluciones más integrales y aportes importantes que ayudan al bienestar y la resiliencia de la comunidad y del paisaje. Para esto vamos a mostrar tres procesos en los que las mujeres tuvieron un papel importante: la construcción de una estrategia de prevención y atención a las violencias basadas en género, un proceso de fortalecimiento de las semillas y el sistema de cultivo tradicional para fomentar la seguridad alimentaria, y la participación de las mujeres en la restauración a través del manejo de los viveros. Enfatizaremos las metodologías usadas y el impacto social y ambiental de estas acciones.

Restaurar buen vivir

El rol de las mujeres Korebaju en el cuidado del bosque y la sana convivencia

Las mujeres Korebaju destacan el concepto de buen vivir resaltando la importancia de concebir el territorio de

manera integral, conectando el manejo de la chagra, la gobernanza del bosque y la transmisión de conocimientos como parte de un tejido que da sentido al paisaje y garantiza su mantenimiento. La Chagra es un sistema agroalimentario propio de policultivo basado en el calendario ecológico, la práctica de tala y quema para preparar el suelo, la rotación del área de cultivo y el uso de un amplio número de especies alimenticias y medicinales. Estas prácticas en las que la mujer tiene un rol fundamental constituyen un sistema de cuidado del mismo territorio que fortalece la relación de armonía entre las comunidades y el bosque, ofreciendo bienestar, mejorando el sentido de pertenencia y asegurando los vínculos afectivos dentro de los espacios familiares, comunitarios y territoriales, lo que se percibe en su participación para promover espacios de sana convivencia, a partir de la construcción de rutas de prevención y atención de violencias basadas en género.

Actos de violencia de género

Las transformaciones ecológicas y sociales vividas en el territorio amenazan el buen vivir, alterando las relaciones de género. Las transformaciones ecológicas, provocadas especialmente por la deforestación, han debilitado las prácticas culturales lideradas por mujeres, como el manejo de las chagras, cuya diversidad se ha visto afectada por la pérdida de semillas (Tropenbos Colombia). Las transformaciones sociales, provocadas principalmente por actores externos como el conflicto armado, han debilitado la complementariedad entre los roles de género, debido a la transformación de las dinámicas comunitarias que se sustentan en el reciclaje de los manuales de convivencia impuestos por las FARC-EP y asumidos por las comunidades a tal punto que muchas reglas y normas de las actuales disidencias emulan las de la extinta guerrilla (Comisión de la Verdad, 2022). Esto ha llevado a una subvaloración social del aporte femenino en espacios de toma de decisiones y la aparición de violencias basadas en género.

Con esta preocupación, 20 mujeres Korebaju de 10 comunidades centraron en las discusiones de los talleres de acompañamiento los diferentes tipos de violencia que enfrentan, especialmente la física y psicológica. Durante los talleres, se dio espacio para que las mujeres compartieran entre ellas sus malestares emocionales, conflictos de convivencia y obstáculos para participar en la gobernanza de los resguardos.

La anterior experiencia impulsó la construcción de una ruta de atención y prevención de violencias de género (VBG) para las comunidades Korebaju en Solano, liderada por mujeres con el apoyo del BID y Tropenbos Colombia. A través de investigaciones locales en 10 comunidades, las mujeres, asesoradas por sabedoras -quienes son

reconocidas como autoridades tradicionales portadoras de conocimientos ancestrales de las comunidades indígenas-, identificaron diversos tipos de violencia, como sexual, psicológica, física y económica, entre otros. Las rutas se construyeron en encuentros comunitarios, donde se discutieron estrategias de cuidado familiar y el fortalecimiento de la cultura para prevenir las violencias.

La participación de las mujeres en el fortalecimiento de espacios libres de violencia ha sido clave, permitiéndoles desarrollar un discurso colectivo en el documento *Voz de la mujer Korebaju para el buen vivir*, que incluye propuestas sobre el cuidado del bosque, fuentes hídricas y restauración de árboles particularmente importante para las mujeres. Además, se crearon casas de pensamiento y formación para mujeres en cada comunidad, como centros de aprendizaje intergeneracional sobre el cuidado del territorio, la gobernanza del bosque, el intercambio de conocimientos y consolidación de redes de apoyo, funcionando también como lugares seguros para mujeres y niñas.

Intercambios de semillas como estrategia para la transmisión de los saberes femeninos y preservación de los recursos biológicos

Haciendo énfasis en un esquema participativo, la RPP es una iniciativa construida de abajo hacia arriba que busca el fortalecimiento de los conocimientos asociados al bosque con el desarrollo de diálogos y acuerdos interculturales para la elaboración de una visión conjunta sobre la restauración desde el saber local.

Con la premisa de sembrar el bosque, la RPP vinculó a las mujeres campesinas e indígenas en el manejo de las acciones de restauración de manera que se reconociera su saber en un campo que ha sido tradicionalmente de los hombres. Estas acciones fortalecieron la participación de la mujer en la gobernanza ambiental del territorio y en el desarrollo de una economía local con perspectiva de género. Las mujeres, además, mejoraron sus capacidades en las áreas de derechos humanos y de derecho propio, conocimientos contables, administrativos y formulación de proyectos.

Como parte de este proceso una de las acciones clave han sido las actividades comunitarias de intercambios de semillas, que han incrementado la diversidad y cantidad de especies alimenticias y medicinales en los resguardos, al mismo tiempo que se fortalece la transmisión de conocimientos tradicionales.

En los intercambios de semillas participaron aproximadamente 165 mujeres y 25 hombres de diez resguardos Korebaju. El intercambio priorizó la

distribución de semillas en los resguardos con poca o nula disponibilidad de semillas con el fin de garantizar la mayor diversidad. El intercambio de saberes asociados al manejo de las semillas propias ha mejorado la cohesión social, ha aumentado la participación de mujeres jóvenes y ha fortalecido el rol de las mujeres sabedoras. Esto debido a que se reconocen los conocimientos de las mujeres sobre los sistemas productivos propios y con esto su papel en la soberanía alimentaria de las comunidades. A su vez, se facilita la transmisión de conocimientos de las mujeres sabedoras a las mujeres jóvenes, asegurando la preservación de los saberes tradicionales. Los intercambios de semillas son un referente de colaboración e integración comunitaria, además de una estrategia para la gestión propia de los recursos biológicos.

Actualmente las mujeres Korebaju mantienen los intercambios de semillas entre las 11 comunidades indígenas que existen en el municipio de Solano, Caquetá. En estos encuentros se intercambien saberes, cantos y bailes sobre el manejo tradicional de la chagra mejorando la cooperación y el cuidado mutuo.

De la chagra al vivero: liderazgo femenino en la restauración del bosque

En el año 2020, Tropenbos Colombia con el fin de consolidar y abordar los saberes locales de mujeres y hombres indígenas en la planificación de la recuperación y restauración de los bosques de la amazonia colombiana, empezó a apoyar a 7 resguardos indígenas Korebaju, en el desarrollo de 103 iniciativas de Restauración Productiva Participativa (RPP). Conteniendo, temas como la provisión de semillas nativas para restauración, identificación de criterios bioculturales para la restauración Korebaju y valoración económica de las contribuciones de la naturaleza en el marco de la RPP. Se llevaron a cabo distintas actividades participativas en las comunidades, como el montaje de 14 viveros experimentales familiares, los cuales fueron una estrategia para el diálogo de saberes frente a los conocimientos ecológicos tradicionales de los Korebaju. Los diálogos y actividades colaborativas, que emergieron gracias al espacio de los viveros experimentales, se constituyeron “aulas vivas,” para la construcción colectiva de conocimientos, intercambio de saberes y ampliar la participación de mujeres y hombres, adultos, adultos mayores, niños y jóvenes.

Durante la implementación de los viveros experimentales para la restauración con las comunidades Korebaju, se observó que, en la fase de planificación y producción de plantas, las mujeres desempeñan diversos roles como cuidadoras, impulsoras y sabedoras. Se identificó que

prácticas como la siembra de árboles para consumo y leña, la extracción de productos del bosque para artesanías, el manejo de las barreras cortafuegos, la transferencia de conocimientos tradicionales, almacenamiento de semillas, cuidado y riego de plántulas en chagras, hacen parte de las actividades que involucran los roles propios cotidianos en mayor proporción de mujeres y jóvenes, los cuales son relativos a la consecución y producción de semillas. Ello evidenció que las actividades concernientes con el manejo de los viveros están intrínsecamente ligadas al conocimiento y a los roles ecológicos tradicionales femeninos, centrados en el cuidado familiar y comunitario. El papel de las mujeres en el cuidado y producción de semillas en procesos de restauración, evidenció una conexión profunda con prácticas cotidianas en la chagra y rituales, ampliando la riqueza cultural y la planificación de la restauración en el territorio (Lezama, 2024).

Por ejemplo, las mujeres desempeñan un papel crucial en el suministro de semillas para las chagras, participando activamente en la recolección, siembra y cosecha de semillas con fines alimenticios y culturales, por lo tanto, su labor cotidiana está vinculada al cuidado de viveros y la obtención de semillas. De acuerdo con nuestra experiencia alineado con de Siqueira et al. (2021), la producción de semillas liderada por mujeres se revela más efectiva y biodiversa, ya que fomenta una participación colectiva y resuelve conflictos al ser propensa a la conciliación, contribuyendo así a la sostenibilidad de los procesos de restauración y por lo tanto, a la resiliencia del territorio. Esto se debe a que las decisiones de las mujeres estén menos orientadas de manera individual y más hacia el ámbito social, ya que tienden a satisfacer primero las necesidades de consumo del hogar (Villamor et al., 2014; Lezama, 2024).

Otra contribución significativa, se encuentra en la selección de especies semilleras para la restauración. La selección de especies para restauración por parte de las mujeres sabedoras, cumplen con criterios de diversidad, uso y calidad, referenciando un conocimiento detallado de prácticas de siembra, así como usos físicos y culturales de semillas de más de 400 especies de plantas amazónicas. Las mujeres Korebaju, priorizaron especies de carácter multiuso, es decir, maderable, cultural, medicinal, etc. Este rol tradicional de las mujeres indígenas también se observa en las prácticas de recolección de especies arbóreas útiles de bosques y domesticación de especies de plantas para la chagra (Van der Hammen & Rodríguez, 1996) y ahora para la selección de especies fuentes semilleras en la restauración.

La participación femenina en el manejo forestal es efectiva cuando las actividades de producción de plantas no se

suman como una carga adicional a las tareas tradicionales de las comunidades. Aunque puede ser una estrategia para la equidad de género en la restauración, el cuidado de los viveros puede recaer desproporcionadamente en mujeres, jóvenes, niñas y niños, en comparación con los hombres, frente al trabajo doméstico y la ganancia económica. En el territorio Korebaju, alrededor de 30 mujeres adoptaron fácilmente los viveros familiares, compartiendo responsabilidades con hijos y esposos para el riego y control de plagas, y promoviendo la transmisión de conocimientos indígenas. El desafío es garantizar que este empoderamiento se base en relaciones equitativas y condiciones que favorezcan el bienestar económico, social y familiar, más allá del individuo, integrando a las mujeres de manera justa en el manejo, uso y conservación de los bosques (Carnegie et al., 2019; Lezama, 2024).

Conclusiones

La participación de las mujeres en la gobernanza forestal ha reducido las brechas de género y facilitado su inclusión en los procesos de toma de decisiones del gobierno tradicional y político de sus comunidades. Estas acciones, apoyadas por Tropenbos Colombia, también han incluido la creación de una ruta por el buen vivir, que aborda la atención y prevención de la violencia basada en género, visibilizando las vulneraciones sufridas por las mujeres en un contexto de cambio social y ambiental.

Las mujeres Korebaju han demostrado que el liderazgo femenino es clave para la restauración del bosque amazónico y el bienestar colectivo, destacando su rol fundamental en la provisión de semillas y en la conservación



Intercambio de semillas en el municipio de Solano, Caquetá.
Foto: Tropenbos Colombia

de la biodiversidad local. Su participación activa en la recolección, siembra y selección de especies para la restauración no solo refleja su profundo conocimiento ecológico, sino también su firme compromiso con el cuidado comunitario.

La inclusión de las mujeres en el manejo y conservación de los bosques debe darse en condiciones que favorezcan su participación activa, a partir de relaciones equitativas

que favorezcan el bienestar social, económico y familiar, sin que esto desequilibre las tareas tradicionales que ya desempeñan. De este modo, los roles ecológicos tradicionales de las mujeres contribuyen a la sostenibilidad y resiliencia del territorio, integrando conocimientos ancestrales con prácticas modernas de restauración, lo que facilita la conservación a largo plazo de los recursos naturales y el buen vivir de las comunidades indígenas.

Referencias

- Carnegie, M., McKinnon, K. and Gibson, K. (2019). Creating community-based indicators of gender equity: A methodology. *Asia Pacific Viewpoint*, 60(3), 252–266. <https://doi.org/10.1111/apv.12235>
- ICA (Colombian Agricultural Institute). 2025. *National cattle census 2025*. Consultado el 15 de abril de 2025. <https://www.ica.gov.co/areas/pecuaria/servicios/epidemiologia-veterinaria/censos-2016/censo-2018>
- de Siqueira, L. P., Tedesco, A. M., Meli, P., Diederichsen, A. and Brancalion, P. H. S. (2021). Gender inclusion in ecological restoration. *Restoration Ecology*, 29(7). <https://doi.org/10.1111/rec.13497>
- Lezama, K. (2024). Análisis de los aportes potenciales del enfoque género y edad al diseño de una estrategia de oferta de material vegetal para la restauración ecológica participativa en bosques amazónicos. [Master's thesis in forest management, use and conservation. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Tropenbos Colombia.]
- Melo Rodríguez, F. (2016). *Colonización y poblamiento del piedemonte Amazónico en el Caquetá, El Doncello, 1918-1972*. Javeriana University.
- Ministry of Justice and Law (2023). Observatorio de drogas de Colombia. Information system on drugs in Colombia. Retrieved from <https://www.minjusticia.gov.co/programas/observatorio-de-drogas-de-colombia>
- Ministry of Justice and Law and the United Nations Office on Drugs and Crime (2015). Characterisation of the problem associated with illicit drugs in the department of Caquetá. <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/ODC/Publicaciones/Publicaciones/RE06092015-caqueta.pdf?csf=1&e=iUGNOL>
- Morales, D. and Beltrán, L. (2022). Impacto socioeconómico-ambiental de la aspersión de glifosato para la erradicación de cultivos de coca. *El Conuco*, 5(2), 1–12. <https://doi.org/10.22579/2619-614X.1125>
- Parra, L. (2023). *Territorio en riesgo. Efectos de la deforestación en territorios indígenas*. National Commission on Indigenous Territories. Observatorio de Derechos Territoriales de los Pueblos Indígenas. https://www.cntindigena.org/territorio-en-riesgo-efectos-de-la-deforestacion-en-territorios-indigenas/#flipbook-df_15314/1/
- Tovar Zambrano, B. (1995). El Caquetá: Selva, mito y colonización. In *Pobladores de la Selva*. Bogotá, Colombia: Icanh. <https://biblioteca.icanh.gov.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=13643>
- Tropenbos Colombia (2022). *El proceso de empoderamiento de las mujeres korebaju en Solano*. [noticias]. <https://tropenboscol.org/noticias/369/el+process+of+women's+empowerment+korebaju+in+solano>
- Truth Commission, 2022. *Hallazgos y recomendaciones de la Comisión de la Verdad de Colombia*. <https://www.comisiondelaverdad.co/sites/default/files/descargables/2022-06/Informe%20Final%20capi%CC%81tulo%20Hallazgos%20y%20recomendaciones.pdf>
- Van der Hammen, M. C. and Rodríguez, C. A. (1996). Sembrar para nietos y bisnietos. *Cespedesia*, 21(67), 551.
- Villamor, G. B., Desrianti, F., Akiefnawati, R., Amaruzaman, S., & van Noordwijk, M. (2014). Gender influences decisions to change land use practices in the tropical forest margins of Jambi, Indonesia. *Mitigation and Adaptation Strategies for Global Change*, 19(6), 733–755. <https://doi.org/10.1007/s11027-013-9478-7>

Afiliaciones de los autores

Mabel Martínez, Antropóloga, Maestría en Estudios del territorio y de la población, Asesora Tropenbos Colombia. Bogotá, Colombia (maeliz.martinez@gmail.com)

Katherinn Lezama, Ingeniera forestal, Maestría en Manejo, uso y conservación del bosque y Asesora Tropenbos Colombia. Bogotá, Colombia (kalezamaa@udistrital.edu.co)

Clara Hernández, Psicóloga, informada en trauma. Asesora Tropenbos Colombia. Bogotá, Colombia (clarahernandezcastillo@gmail.com)